

El museo es una escuela y la escuela un museo

Autor: Rajal Alonso, Candela (Graduada en Bellas Artes, Doctoranda de Ciencias de la Educación).

Público: Docentes de artes. **Materia:** Educación Plástica y Visual. **Idioma:** Español.

Título: El museo es una escuela y la escuela un museo.

Resumen

En los últimos años, las propuestas de colaboración entre la escuela y el museo han aumentado significativamente. Sin embargo desde ambas instituciones sigue siendo necesaria la creación de nuevas estrategias y la desconstrucción de sus fórmulas. El comisariado de exposiciones se presenta en este contexto como una posibilidad que se puede transferir al proceso educativo tanto en la institución educativa como en la museística. Una herramienta que consigue que niños y niñas se pongan en la piel de comisarios y sean capaces de crear sus propias exposiciones y sus propios museos.

Palabras clave: educación artística, museos, comisariado, narrativas.

Title: The museum is a school and the school is a museum.

Abstract

In recent years, the collaboration between the school and the museum have increased significantly. However, it is still necessary to create new strategies and deconstruct their formulas on the part of both institutions. The exhibition curatorship is presented in this context as a possibility that can be transferred to the educational process both in the educational institution as well as in the museum. It works as a tool that allows children to put themselves in the shoes of curators, learning to be able to create their own exhibitions and their own museums.

Keywords: Art education, museums, exhibition curatorship, social narratives.

Recibido 2017-08-03; Aceptado 2017-08-11; Publicado 2017-09-25; Código PD: 087010

INTRODUCCIÓN

En 2013 Luis Camnitzer, artista y comisario, presenta su proyecto *El museo es una escuela: el artista aprende a comunicarse, el público aprende a hacer relaciones* que planteaba colocar la educación en primer plano dentro del museo, en una necesidad de que la sociedad tome la institución. En su trabajo se planteaban cosas tan interesantes como que el público se convierta en un productor cultural, en un creador, con la idea principal de que se pueda rescatar el arte como método de aprendizaje. Sin embargo en esta tarea es tan importante la implicación del museo como de la escuela. Ambas instituciones deben plantear nuevas estrategias y deconstruir sus fórmulas, pero sobre todo deben colaborar.

La vinculación entre escuelas y museos se inicia en el s. XX con la aparición de modelos más activos, democráticos y críticos en las instituciones, pero esta relación ha estado siempre mediada por la visita guiada y por los programas paralelos a la exposición (talleres, cursos, conferencias...), en donde el papel del alumno y del maestro suele ser pasivo y donde existe un solo discurso.

No sólo se atribuye el problema a la metodología empleada por la institución sino también a la falta de profesionalización y de conocimiento sobre aprendizaje formal de los educadores de museos, y a la falta de implicación de los profesores y maestros, que podrían organizar actividades previas y posteriores a la visita en el aula. Richard Huerta (2010), historiador y profesor, va más allá y hace hincapié en la invisibilidad del maestro/a en la visita al museo que parece no formar parte de ese "público" al que se dirige. Recalca también la necesidad de una coordinación entre educadores y maestros antes, durante y después de la visita.

Es evidente que existe una brecha entre la escuela y el museo pero también es cierto que las visitas y colaboraciones han aumentado en los últimos años trayendo consigo enormes ventajas. J. Griffin (2004) menciona cinco elementos que pueden influenciar positivamente a la relación de la escuela-museo: (a) aceptar los estándares del currículo, integrar los contenidos de la visita a los del currículo del aula; (b) extender el contacto con el museo con conexiones previas y posteriores a la actividad (c) integración con otras materias y disciplinas; (d) la conexión de la experiencia en el aula con experiencia en centros; y (e) promover la participación del estudiante a través de la resolución de problemas, la construcción, la colaboración y uso de la creatividad.

La colaboración podría traer consigo el intercambio de materiales entre ambas instituciones, el intercambio de experiencias y conocimientos y una mayor difusión de los trabajos realizados que permitirán crear más redes de conocimiento. Las grandes ventajas que puede tener esta unión tendrían su repercusión en los aprendizajes de los alumnos pero también crearían puntos de red, que juegan y trabajan dentro y fuera del museo, investigadores con nuevas miradas, maestros y expertos que aprenden, estudiantes que educan, usuarios cautivos y potenciales que, juntos, se vuelven arquitectos de conocimientos y narradores de experiencias (Zepeda, 2014). Hablamos de microrevoluciones que no pueden entenderse ni exclusivamente en lo educativo ni a exclusivamente en lo artístico sino en un lugar intermedio (Acaso, 2014b).

Por tanto, no se trata sólo de que el museo sea una escuela sino que también la escuela sea un museo. “¿Por qué no se hace al revés? Que el museo vaya a la escuela, colegio, instituto, universidad, barrios, asociaciones de vecinos, a centros de adultos, de acogida o de colectivos inmigrantes e incluso centros penitenciarios...” (Montenegro, 2011). No se trata de una delimitación de espacios físicos sino de crear caminos conjuntos entre la escuela y el museo para fomentar la educación artística, pero sobre todo para convertir el arte en una fuente de conocimiento.



Pequeño museo encontrado en un aula de Educación Secundaria

(Fuente: Candela Rajal)

EL COMISARIADO COMO HERRAMIENTA EDUCATIVA. LOS NIÑOS Y NIÑAS CONSTRUYEN SUS EXPOSICIONES.

En los últimos años la gran importancia que ha cobrado la figura del comisario en el mundo del arte abre un nuevo paradigma lleno de posibilidades que se pueden transferir al proceso educativo. Entendiéndola dentro de una labor creativa, profunda, divulgativa, capaz de generar discursos constantes entre el arte y el mundo.

Organizar una exposición museística conlleva pensar qué se expone, cómo se expone, por qué, cuándo, dónde, para quién... y es tarea del comisario articular todos estos elementos en el mismo espacio y crear un discurso en torno a ellos. Su labor pasa por diversas fases de observación, investigación, planteamiento, desarrollo, construcción... que son semejantes a la fases de la creación artística. ¿Podría ser entonces el trabajo del comisario utilizado como herramienta para la educación artística?

“Recibimos tres educaciones diferentes: la de nuestros padres, la de nuestros maestros y la del mundo. Un museo consciente de su misión educadora puede, por medio de sus exhibiciones, impulsar al hombre como individuo a su propio progreso, haciéndole ver características del pasado y posibilidades del presente, para que pueda tomar la decisión correcta de ejecutar en un futuro cada vez mejor” (Montesquieu, 1970). ¿Podríamos aprovechar las ventajas educativas de la exposición en el aula?, ¿este recurso de la museología es transferible a la educación reglada?

Actualmente no existen muchas investigaciones y estudios académicos oficiales sobre el comisariado como herramienta didáctica pero hay algunos proyectos y ejemplos de profesionales (profesores, maestros, educadores de museo...) que emplean estas estrategias como fórmulas de aprendizaje tanto en el ámbito del aula como en el museo. Algunos la emplean como herramienta habitual de trabajo mientras que otros sólo son proyectos esporádicos. Sin embargo todos

coinciden en su utilidad a la hora de crear aprendizajes significativos en torno a la cultura y al patrimonio de las comunidades.

En el contexto escolar podríamos hablar del proyecto *Kid as curators* liderado por la profesora y educadora Linda d'Acquisto que juega con el concepto de llevar el museo a la escuela, en lo que llama *school museums*. Propuestas que han sido llevadas a cabo en varios colegios estadounidenses y con la colaboración de algunos museos en donde los alumnos idean, construyen y presentan un proyecto expositivo en el aula. D'Acquisto (2006) asegura que trabajar en la construcción de una exposición trae grandes beneficios y es completamente ajustable a los contenidos escolares del currículo mediante el trabajo por proyectos. Entre las ventajas destaca:

1. La combinación del aprendizaje académico con el aprendizaje creativo. El planteamiento de crear un proyecto expositivo y generar diversos contenidos en torno a un tema puede ser muy enriquecedor para los alumnos. Plantearse preguntas como ¿cuál es el mensaje clave de nuestra exposición?, ¿cómo vamos a mostrar lo que sabemos visualmente?, ¿qué componentes interactivos podríamos incluir?, ¿qué debemos escribir en nuestros paneles de texto?, hace que los alumnos se planteen nuevos retos, trabajen en grupo, conozcan su cultura y construyan algo que realmente puedan disfrutar con personas de su entorno.
2. Los *school museums* conectan a los estudiantes con su comunidad. Los estudiantes tendrán que investigar y utilizarán los recursos cercanos: las personas, los museos locales, las instituciones culturales y las organizaciones comunitarias tienen mucho que aportar a su aprendizaje y además los vinculan de otra forma a su contexto.
3. Las exposiciones llevan a los estudiantes a través de un ciclo completo de aprendizaje. Al realizar una exposición se están introduciendo contenidos conceptuales, actitudinales y procedimentales.

Estos puntos serán claves para trazar nuestra propia propuesta educativa y para abrir nuevas posibilidades pedagógicas en torno al comisariado.

En el contexto del museo podemos encontrar más casos de proyectos de comisariado realizados por niños o jóvenes. En los últimos años, tanto en el contexto internacional como en el nacional, algunos departamentos educativos de diversas instituciones culturales han propuesto este tipo de herramienta.

El Museo Nacional de Varsovia (Muzeum Narodowe Warszawie) en marzo de 2016 llevó a cabo el proyecto *Anything Goes*, un proyecto comisariado por 69 niños. Desde el concepto inicial hasta el material promocional, el grupo trabajó guiado por los departamentos del museo durante seis meses. Este proyecto no sólo trae consigo un aprendizaje para los jóvenes sino que abrió otras narrativas en torno a la colección del museo e hizo visible la forma de entender el arte desde el punto de vista de un niño. Existe una gran riqueza en la multiplicidad de relatos, es necesario que el arte sea contado desde diferentes perspectivas.

El Speed Art Museum de Kentucky (EEUU) propone dentro de sus actividades habituales *Art Detectives* un programa educativo que busca la interacción de alumnos de primaria y secundaria con las obras que forman parte de su colección. Se trata de que investiguen a través de las piezas originales, que las observen, las manipulen bajo las medidas habituales de conservación, que las analicen y traten de averiguar cuestiones como: cuál es su material, para qué sirve, quién lo pudo crear....Con ello aprenden el valor de conservar el patrimonio cultural y se relacionan con el arte desde un enfoque resolutivo.

En el ámbito nacional podríamos destacar *Sin Título. La Colección Telefónica como nunca se ha visto* en el Espacio Fundación Telefónica de Madrid, una exposición realizada bajo la mirada de alumnos de educación primaria. En este caso los niños mostraron su punto de vista sobre diversas obras y el material generado a través de su relación con la colección se expuso en una muestra junto a las obras originales. Reinterpretaron las piezas y analizaron sus características partiendo de varios ejes temáticos determinados por ellos mismos: caras, forma, color, misterio y materiales. Además de generar experiencias activas en torno al arte, los niños tuvieron un acercamiento a las rutinas de trabajo dentro de una institución museística.

Desde otra visión más cercana a las nuevas tecnologías en 2012 se creaba *Museum Assistant: Design an Exhibit* un videojuego pedagógico creado para el Children's Museum de Indianapolis (EEUU). El proyecto consistía en recrear el trabajo de un asistente en un museo, formulando experiencias en las que explorar la colección y las estancias del museo por medio del juego y los retos. A través de diferentes desafíos, los niños van analizando las piezas e interiorizan la importancia que tienen prácticas como el coleccionismo o el comisariado dentro de la institución.

Otro concepto un poco más alejado pero con puntos en común con el comisariado es el utilizado en *Expressart*, una iniciativa del MACBA que pretende afianzar las colaboraciones entre museo y escuela al mismo tiempo que ofrece a los docentes diversas estrategias para enseñar a través del arte contemporáneo. El proyecto consiste en enviar a diferentes escuelas una especie de museo portátil, una caja con diversos elementos, donde cada objeto hace referencia a una obra de la colección del MACBA. La caja es una pequeña representación del museo con la que además se plantean diversos ejercicios o actividades para que los alumnos experimenten y analicen sus elementos visuales: texturas, colores, formas... pero también conceptuales: referentes al uso de los objetos, a la sensación que les provocan, lo que les sugieren... Los profesores pueden ayudarse con la guía que acompaña al museo portátil para preparar a los niños antes de la visita al museo. "La idea es muy sencilla: es mucho más fácil recordar una cosa que uno ha vivido, que la que uno ha imaginado" (Berrocal, 2013). Todos los objetos han sido diseñados para su manipulación, el contacto directo con los materiales, las formas, las texturas... hace que el aprendizaje sea mucho más completo que a través de reproducciones en imágenes. Además se consigue explorar la colección a través del tacto, cosa que sería imposible realizar en el museo, tratando de cubrir esa carencia que existe en las instituciones. Experimentar con las piezas de la colección hace que la visita posterior al museo sea más fructífera.

EL COMISARIADO COMO POSIBILIDAD EN EL AULA

Cuando hablamos de educar en arte no hablamos de educar pensando en futuros artistas, sino en educar generando reflexiones en torno al arte, que el alumnado visite los museos y pueda generar sus propias experiencias. Experiencias que estimulen su capacidad para expresarse artísticamente, para desarrollar el gusto por las artes y para reconocer valores en las expresiones artísticas que existen a su alrededor.

El uso del comisariado en la educación artística se basa en la idea de crear un proyecto educativo que acerque al alumnado al lenguaje del arte y de la creación a través de conceptos y paradigmas contemporáneos, como es la figura del comisario. Involucrando, así, a los estudiantes con el arte y la cultura de manera crítica, reflexiva y comprometida. Al mismo tiempo que se pretende un afianzamiento de las relaciones entre escuela y museo, partiendo de la construcción de espacios comunes, sin delimitaciones y de una forma colaborativa.

Para entender el rol de la educación artística como creadora de conciencias debemos partir de la idea de que trabajar con arte es más que generar productos, es una manera de crear nuestras vidas ampliando nuestra conciencia, conformando nuestras actitudes, satisfaciendo nuestra búsqueda de significado, estableciendo contacto con los demás y compartiendo una cultura (Eisner, 2004).

Los proyectos expositivos pueden ser una buena excusa para que los alumnos aprendan en profundidad sobre temas o conceptos generales, para que trabajen por grupos al mismo tiempo que de forma independiente, para que aprendan construyendo algo significativo, para que compartan conocimientos y experiencias, para proponerles retos que les ayuden a crecer...

Sobre todo, construir una exposición supone construir un discurso y dar voz a nuestro alumnado. Lo que conlleva que el estudiante tome una postura crítica y reflexiva ante los contenidos: elige los que cree más convenientes y los vincula con su realidad más próxima, los integra en un todo coherente con su propia necesidad de sentido. Los alumnos están creando narrativas y adoptando posturas en relación a ideas y valores generales. La narrativa es una estrategia de conocimiento con su propia especificidad; la narrativa es la forma de apropiación más universal de la experiencia cultural; la incorporación del contexto de observación del individuo es una estrategia de objetivación y relativización de la experiencia subjetiva (Zavala, 2013). Su historia será su discurso expositivo, el que compartirán con el resto del público (resto del alumnado, profesorado, padres, miembros de su comunidad...), un público que al mismo tiempo construirá sus propios contenidos sobre la experiencia. "La educación construida desde múltiples perspectivas fomenta el pensamiento crítico, la aceptación y la tolerancia de la diferencia. También propicia el ejercicio de la acción democrática y una reevaluación de nuestras responsabilidades ecológicas." (Eflan et al., 1996).

Hay que romper con el conocimiento lineal y estructurado, el aula es asaltada por el mundo de fuera y la pedagogía se vuelve rizomática. La fuerza está justamente en la posibilidad de ser territorio de pensamiento, o mejor, ser posibilidad de encuentro de mundos. Entendiendo mundo no como totalización, sino como elaboraciones vitales del existir, en batallas contra el anonimato, la homogenización y la estandarización (Molina, 2012).

La idea de crear una exposición supone una investigación previa, una fase de construcción y una última de comunicación o difusión, pasos que son cercanos a los procesos habituales de creación artística. La creatividad es también

una de las grandes protagonistas en este tipo de propuestas. Entendida aquí desde un sentido más amplio, más relacionado con innovar, arriesgarse y abrazar lo inesperado (Acaso, 2014a). La idea de crear una exposición supone una investigación previa, una fase de construcción y una última de comunicación o difusión, pasos que son cercanos a los procesos habituales de creación artística.

Podríamos concluir planteando el traslado del comisariado al aula, proponiendo el planteamiento y construcción de una exposición, como un aprendizaje significativo que permite salir de la rutina habitual del aula de plástica, impulsar el arte como actividad cotidiana y consolidar las relaciones con diversos grupos de la comunidad. La exposición debe convertirse en un espacio de posibilidades para que sus diferentes usuarios puedan participar en este proceso de creación de significados, que obedecen a sus subjetividades y a sus circunstancias culturales. Un proyecto donde tanto el alumno como el visitante se entienden como productores de significación, como productores culturales. De esta forma, la exposición debe transformarse en un lugar de generación de preguntas, de intercambio de experiencias, significados y conocimientos. Partiendo de diferentes narrativas (textos, testimonios, obras de arte, objetos...), pasando por la narrativa de los alumnos, hasta generar otras narrativas en el espectador.

Bibliografía

- Acaso, M. (2014a). *El arte mueve la educación*, II Semana de Educación Artística, Gobierno de Chile, Ministerio de Educación. Recuperado de: <http://www.estaciondelasartes.com/wp-content/uploads/2015/03/Mar%C3%ADA-Acasi-Seminario-SEA-14.pdf>
- Acaso, M. (2014b). *El museo como excusa: visiones fronterizas entre arte y educación*. Recuperado de : <http://www.mariaacaso.es>
- Berrocal, M. (2013). *Expressart. Guía del profesorado*, Museu d'Art Contemporani de Barcelona, Barcelona.
- D'Acquisto, L. (2006). *Learning on Display: Student-created Museums That Build Understanding*. Association for Supervision and Curriculum Development
- Efland, A.D., Freedman, K., y Stuhr, P. (1996). *La educación del arte posmoderno*. Buenos Aires: Paidós Ibérica.
- Eisner, W.E. (2004). *El arte y la creación de la mente: el papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia*. Barcelona: Ediciones Paidós
- Griffing, J. (2004) *Research on students and museums: Looking more closely at the students in school groups*. Science Education., 88, 59-70.
- Huerta, R. (2010). *Maestros y museos: educar desde la invisibilidad*. Universitat de Valencia. Valencia: Servei de Publicacions.
- Molina, C.A. (2012). *Otra pedagogía rizomática como desplazamiento de pensamiento*. Revista Colombiana de Educación, 63, 187-212.
- Montenegro, J. (2011). *La utilización didáctica del museo: hacia una educación integral*. Zaragoza: Prensas universitarias de zaragoza
- Mostesquieu, C.L.(1970). *De las variadas artes de los museos*. Buenos Aires.
- Zavala, L. (2012). *Antimanual del museólogo. Hacia una museología de la vida cotidiana*. México: Instituto Nacional De Antropología E Historia – INAH y UAM
- Zepeda, N. (2014). *Razones de la vinculación entre escuelas y museos*. Nodo Cultura. Recuperado de: <http://nodicultura.com/2014/07/razones-de-la-vinculacion-entre-escuelas-y-museos/>